

Resumen de la situación presupuestaria del sistema universitario nacional

La situación presupuestaria en el sistema universitario nacional es crítica. El recorte ocurre en todas las dimensiones de los asuntos universitarios. En términos generales, **las transferencias a universidades nacionales registran una caída real acumulada del 45,6 % entre 2023 y 2026**, lo que implica una reducción inédita de los recursos disponibles para el funcionamiento del sistema universitario.

En lo que respecta a los salarios universitarios, el deterioro del poder adquisitivo es igualmente relevante. Entre noviembre de 2023 y febrero de 2026, los salarios acumulan un incremento del 158 %, mientras que la inflación acumulada en el mismo período alcanza el 280 %. **Esto implica una pérdida de poder adquisitivo del orden del 32 %**. Para tener un orden de magnitud de dicha pérdida en el tiempo, **el deterioro sistemático del poder adquisitivo del salario equivale a la pérdida de, aproximadamente, 7,3 salarios mensuales en el período considerado, tomando como base el salario de noviembre de 2023**. Esta situación ubica, en la actualidad, a los salarios universitarios **en su nivel más bajo de los últimos 23 años** y en uno de los niveles más bajos desde el retorno de la democracia.

Para recuperar el poder adquisitivo perdido, los salarios universitarios deberían experimentar una recomposición del 47,3 % respecto de los niveles vigentes a febrero de 2026. Ese porcentaje surge de la diferencia acumulada entre la evolución de precios y salarios y representa el incremento necesario para equiparar la capacidad de compra del salario al nivel previo a la asunción del actual gobierno nacional.

El poder adquisitivo de las partidas correspondientes a los Gastos de Funcionamiento de las Universidades no ha superado, en ninguno de los meses de la actual gestión de gobierno, el 64 % del que tenía en enero de 2023. Actualmente, se encuentra en torno al 40 % de los valores de enero de 2023 y, en relación con el valor promedio que dicha cuota tuvo entre enero y noviembre de 2023, se han perdido, durante los meses de gestión del actual gobierno, el equivalente a casi 9 meses de transferencias.

El análisis de partidas presupuestarias específicas muestra que el recorte no involucra solamente a las transferencias a las universidades, sino que incluye a las líneas presupuestarias que, si bien no forman parte de los presupuestos universitarios, son centrales para sostener el funcionamiento del sistema. A modo de ejemplo, y observando exclusivamente el presupuesto efectivamente ejecutado, **en 2025 el poder adquisitivo de las partidas para fortalecimiento de la ciencia y la técnica en universidades era equivalente al 38,05 % al de lo ejecutado en 2023; el fortalecimiento de la actividad de extensión universitaria se ubicó en apenas 1,02 %; el que financiaba los montos de las Becas Progresar lo hizo en torno al 26,02 % del nivel de 2023; y aquellos vinculados con el desarrollo de infraestructura universitaria o al acompañamiento a las trayectorias de formación estudiantil de los beneficiarios de las becas progresar, en el 0 %**.

Más específicamente sobre las Becas Progresar, el presupuesto vigente de los renglones vinculados con su financiamiento y al acompañamiento de trayectorias se redujeron **un 82 % en términos nominales entre 2026 y 2025, lo que ubica al gasto, en términos reales, más de un 95 % por debajo del valor que tenía en 2023**.